



Conferencia Católica del Estado de Washington

Plan para la reapertura limitada de Misas en el Estado de Washington

Presentado al Gobernador Inslee

15 de mayo de 2020

Actualizado el 28 de mayo de 2020

Índice

Introducción.....	3
Principios Generales	4
Distanciamiento físico estricto.....	4
Reapertura limitada de Misas	5
Las Misas deben ser de más corta duración	7
Las prácticas litúrgicas actualmente proscritas continuarán estando proscritas	8
Restricciones litúrgicas adicionales temporales	8
Celebración de la Misa.....	9
Distribución de la Santa Comunión: procedimientos para el celebrante	10
Distribución de la Santa Comunión: procedimientos para los fieles	11
Entradas y salidas.....	13
Limpieza y desinfección	14
Consideraciones prácticas.....	14
Anexo A: Ejemplo de autoevaluación del estado de salud	17
Anexo B - Posición pastoral: El uso de tapabocas durante la Liturgia Sagrada	18
Anexo C: Lista de control para determinar si la parroquia está lista para reanudar las Misas	19

Plan para la reapertura limitada de Misas¹ en el Estado de Washington

Fecha de implementación: a definir

Introducción

Estas directivas y lineamientos fueron preparados específicamente para la reapertura limitada de Misas, incluyendo funerales y bodas. Se seguirán respetando las instrucciones y directivas previamente publicadas y los lineamientos para los otros sacramentos. El juicio prudente sobre otras actividades parroquiales no es controlado por estas instrucciones, pero deben tenerse en cuenta. Cualesquiera otras actividades parroquiales deben siempre observar las directivas públicas, especialmente el distanciamiento físico.

A fin de reanudar las Misas, las parroquias deben seguir las directivas y trabajar dentro del marco de los lineamientos presentados en este documento. Estas directivas y lineamientos permanecerán en vigor hasta próximo aviso o hasta que el Estado emita cambios que permitan o requieran una revisión de los mismos. Es importante recordar que no se pretende que estas directivas y lineamientos representen cambios permanentes a la práctica normal, sino una respuesta temporal a la pandemia.

La reapertura no significará un retorno inmediato a nuestras prácticas anteriores a la suspensión de Misas públicas. Se ruega su paciencia, comprensión y cooperación.

Debido a las diferentes circunstancias de cada parroquia, reabrir las iglesias para celebrar Misas queda a juicio prudencial del pastor. Se pide caridad y comprensión a todos los fieles mientras que las parroquias comienzan a celebrar nuevamente la Misa públicamente. Tal vez una parroquia no pueda ofrecer las mismas oportunidades que ofrece su parroquia vecina debido al tamaño, las limitaciones de espacio y otras circunstancias (por ejemplo, la cantidad de casos positivos de COVID-19 a nivel local, las condiciones de salud del pastor, etc.). En todos los casos, un pastor debe comunicar su plan de reapertura y otros detalles clara y frecuentemente a los parroquianos. Además, será requisito que los vicarios y decanos regionales provean de apoyo y ayuda para monitorear la reapertura de Misas en sus vicariatos y deanatos. Es importante la coordinación del vicariato o decanato. Los pastores de un vicariato o decanato deben comunicar al vicario o decano de su área correspondiente sus planes para reabrir.

La Oficina del Vicario para el Clero servirá como recurso para los pastores y parroquias mientras preparan sus planes para reanudar las Misas. Para solicitar asistencia, discutir los planes, compartir ideas o hacer preguntas, por favor comunicarse con el contacto apropiado en su diócesis. Se debe obtener la autorización final de la Arquidiócesis antes de iniciar cualquier celebración de la Liturgia en público.

¹ N.B. La Arquidiócesis de Seattle incorporó (incluso textualmente), adaptó y agregó contenido de un **borrador de documento de la Arquidiócesis de Portland**, el cual tomamos como nuestro propio documento de trabajo. Estamos agradecidos por su buen trabajo, mucho del cual se encuentra textualmente en este documento.

Principios Generales

- Se mantendrá en vigor la dispensa de la obligación de asistir a Misa dominical.
- Cualquiera que asiste a Misa lo hace bajo riesgo propio. Las personas de alto riesgo, vulnerables o de otra forma preocupadas por su salud deben permanecer en casa. Aquellos que asisten deben ser conscientes de las regulaciones gubernamentales en cuanto a una potencial cuarentena obligatoria si un participante subsecuentemente da positivo con COVID-19.
- Cualquier persona que tenga incluso los más leves síntomas o señales de enfermedad debe permanecer en casa. Se recomienda altamente que cada persona autoevalúe su estado de salud como un pre-requisito para asistir a Misa (ver Anexo A para un ejemplo de autoevaluación).
- Se continuará la transmisión de Misas en vivo.
- Las restricciones y lineamientos aquí presentados atañen todas las Misas, incluyendo bodas, funerales, etc.
- Cuando sea factible, se debe asegurar que entre aire fresco dentro de cualquier espacio cerrado donde las personas se congreguen. Si es posible, se deben utilizar filtros U.V. con una clasificación MERV.
- Todas las demás políticas aplicables y procedimientos de seguridad deben ser estrictamente observados.

Distanciamiento físico estricto

- Las parroquias deberán seguir todos los requisitos de sus departamentos de salud locales.
- Las normas de distanciamiento físico debe ser exhibida en la puerta de la iglesia.
- La asistencia a Misa debe limitarse de acuerdo a las directivas del gobierno (ej. 25, 50, 250, y calculada de acuerdo a la capacidad de la iglesia o espacios abiertos a fin de asegurar el distanciamiento físico apropiado).
- El distanciamiento físico debe ser practicado en todo momento dentro de las instalaciones de propiedad de la Iglesia (mínimo de seis pies de distancia, excepto entre miembros del mismo hogar). Esto significará el bloqueo del acceso a ciertas áreas (al menos cada dos bancos, etc.) para asegurar que la regla se cumpla; y el monitoreo cuidadoso del ingreso y la salida, de modo que, ya sea que el feligrés esté entrando, esté ya sentado, se esté acercando para la comunión o saliendo del templo, se mantengan por lo menos 6 pies de distancia entre los miembros de diferentes hogares.

- Podrá ser necesario nombrar a un ministro de hospitalidad para asegurar el distanciamiento físico. Excepto por miembros del mismo hogar, los fieles deben siempre permanecer al menos a 6 pies de distancia durante la Misa, incluso durante la procesión de comunión.
- El uso de tapabocas/máscara facial es recomendado por el CDC y es obligatorio para todas las personas que asisten a Misa. Las excepciones a la regla incluyen a niños muy pequeños. Si alguien llega sin un tapabocas o máscara facial, el ministro de hospitalidad u otro acomodador le proveerá uno.

Reapertura limitada de Misas

- Los pastores/administradores de parroquias tendrán a su cargo la decisión final sobre qué se puede y se debe hacer en sus iglesias particulares cuando se reanuden las Misas.
- Si una parroquia, por razones prácticas u otras razones, no puede cumplir estrictamente el distanciamiento físico y seguir las normas de limpieza como lo indica este documento, esa parroquia no podrá reanudar las Misas.
- Se ruega a todos los fieles caridad y comprensión mientras las parroquias comienzan a reabrir sus iglesias para celebrar Misas. Una parroquia tal vez no pueda ofrecer las mismas oportunidades que su parroquia vecina debido a su tamaño, limitaciones de espacio u otras circunstancias (ej. casos positivos de COVID).
- Las Misas deberán normalmente ser celebradas en la iglesia. La reapertura deberá tomar lugar en estricto acuerdo con las directivas y cantidades permitidas por el estado (favor notar: es una práctica históricamente bien establecida celebrar Misas al aire libre para varios grupos como los trabajadores migrantes, campamentos de jóvenes y otros eventos de gran concurrencia. Esta y otras Misas parroquiales similares podrán seguir celebrándose teniendo en cuenta el distanciamiento físico y otras precauciones apropiadas).
- Los pastores deben comunicar clara y efectivamente a los parroquianos sus planes para la reapertura (o la no reapertura) de las Misas.
 - Se recomienda en todo momento que los pastores utilicen lenguaje positivo para enfatizar su deseo de “regresar a la normalidad”, y reconocer que muchos podrán sentir que estas restricciones son excesivas y que el gobierno y/o la Iglesia están “reaccionando exageradamente”. Los pastores deben reiterar que estamos profundamente comprometidos con la prudencia en la salud pública y con el bien común, al mismo tiempo que intentamos encontrar el equilibrio entre esto y el deseo de los católicos y el derecho a los sacramentos. Es por esta razón que todas las parroquias deberán seguir estos lineamientos durante este tiempo.

- Los sacerdotes podrán ofrecer dos Misas durante los días de semana (de mañana y por la tarde), y podrán ofrecer cinco Misas los fines de semana –normalmente dos en la Vigilia de sábados comenzando a las 4 de la tarde, y tres Misas dominicales, por ejemplo –para permitir que la máxima cantidad de personas posible pueda tener la oportunidad de asistir a la santa Misa y recibir la Eucaristía.
- El horario de Misa debe ser publicado, pero se debe indicar claramente que la asistencia es solo con reservaciones. El proceso normal de aprobación para agregar, cancelar o de alguna otra forma cambiar el horario parroquial de Misas queda suspendido hasta que las restricciones de reuniones públicas sean eliminadas o hasta próximo aviso. Por favor enviar su horario de Misa, incluyendo los cambios, a su Vicario o Decano correspondiente.
- Se recomienda altamente a los fieles apuntarse para Misa solo en una parroquia.
- Los pastores y el personal deberán desarrollar sistemas de inscripciones para asistencia a la Santa Misa. Siempre es mejor que sea lo más simple posible. Se recomienda a las parroquias solicitar los nombres de todos los fieles en su comunidad que deseen asistir a la Santa Misa. Se debería crear una base de datos, tomando el primer nombre y apellido de cada persona que desea asistir, así como el mejor dato de contacto para cada persona.
 - El uso de lenguaje positivo probablemente impedirá que los miembros de nuestras parroquias se apunten para asistir a Misa en múltiples parroquias en un intento de “engañar el Sistema” a fin de asistir a Misa cada domingo.
- Deberían evitarse sistemas basados en el orden de llegada, así como sistemas exclusivamente online o por email. Estos métodos podrían excluir a muchos que de otra manera desean asistir (por ejemplo, los discapacitados, los que no tienen acceso a Internet o que no tienen destrezas tecnológicas). Se deben emplear múltiples métodos de inscripciones de fácil acceso.
 - Por ejemplo, a través de una combinación de métodos que incluyen inscripciones en línea, por email, llamadas telefónicas o escritas a mano. Así también, un sistema de inscripciones por llamadas telefónicas podría funcionar.
- Las familias y personas particulares serán elegibles para inscribirse para asistir a Misa solo una vez para cada periodo de tiempo, según lo determine el pastor (una semana, dos semanas, o cuatro semanas), dependiendo del tamaño de la comunidad. Esto es para permitir que la máxima cantidad de personas en la parroquia tenga la posibilidad de asistir a Misa. Debido a que los fieles están dispensados del precepto de asistir a Misa dominical, no están obligados a asistir a Misa los domingos.
- El pastor determinará la mejor manera de asignar a los nombres las Misas específicas, utilizando todo sentido de justicia al hacerlo. Aparte de aquellos con necesidades especiales, se deberá evitar cualquier trato preferencial.

- Se desalienta a las parroquias verificar si un individuo que se apunta para su rotación de Misa está registrado o pertenece a su parroquia. Los organizadores de Misas deberán recordar que la máxima cantidad de personas permitidas incluye al sacerdote, ministro de liturgia, camarógrafos o cualquier persona presente durante la Misa. Por esta razón, el número total de ministros/voluntarios debería reducirse al mínimo. Se deberá mantener un registro de la lista de quienes se apuntaron y asistieron a cada Misa. En la circunstancia de un caso positivo de COVID, se solicitará a la parroquia su cooperación con los oficiales públicos en el rastreo del caso y contactar a cualquier persona que haya sido expuesta.
 - Si esto ocurre, antes de revelar información sobre asistencia a Misa a los oficiales públicos u otros, el líder pastoral debe contactar a la persona apropiada en la Oficina del Vicario para el Clero para asegurar que la información proteja los derechos de los fieles, y de que esta información está siendo solicitada por las autoridades apropiadas.
 - La lista de aquellos que asistieron a Misa debe ser destruida después de dos semanas (14 días) posteriores al día en que se asistió a la Liturgia, ya que los datos dejan de ser útiles para los oficiales públicos luego de este periodo de tiempo.

Las Misas deben ser de más corta duración

- El tiempo que se pasa en proximidad con otros aumenta el riesgo de transmisión. Por esta razón, se solicita a los pastores y sacerdotes celebrantes emplear opciones legítimas según lo dictado por el Misal Romano para hacer que las Misas sean de más corta duración. Esto también facilita al sacerdote ofrecer Misas adicionales.
- Las consideraciones podrán incluir:
 - Los anuncios podrán ser eliminados o ser breves,
 - El sacerdote celebrante podrá entrar y salir directamente de la sacristía
 - Si se utiliza un cantor, cantar solo un verso de las canciones
 - Utilizar un acto de contrición más corto
 - Utilizar una versión más corta de las lecturas cuando esto sea posible
 - Reducir el tiempo de la homilía
 - Limitar las intercesiones generales
 - Suspender temporalmente el uso de incienso durante la liturgia (lo cual también reducirá la potencial irritación que puede causar tos en las personas)
 - Purificar los vasos sagrados después de la Misa, etc.

Las prácticas litúrgicas actualmente proscritas continuarán estando proscritas

- No se dará el saludo de la paz
- No se distribuirá la Sangre Sagrada
- No habrá agua bendita en las fuentes
- Las Misas dominicales podrán ser ofrecidas solamente a partir de las 4 pm del sábado hasta la medianoche del domingo.

Restricciones litúrgicas adicionales temporales

- No se realizará colecta durante la Misa (en su lugar, se podrán colocar canastas cerca de la entrada o en otro lugar accesible).
- Los fieles no presentarán las ofrendas
- Se deberá omitir la invitación a que los fieles intercambien el saludo de la paz
- Se deberá descontinuar la Liturgia de la Palabra para los niños durante este tiempo.
- La participación de la congregación durante los cantos está altamente desalentada en este tiempo.
- Los coros no están permitidos en este momento. Si se realiza cualquier tipo de canto, solo se utilizarán cantores (tome en consideración que los cantantes/músicos cuentan dentro del número total de personas permitidas en la Misa. Se deberá evitar el canto en conjunto con toda la congregación).
- El celebrante deberá evitar el uso de coros. Si se realiza algún canto, utilizar solo cantores (favor notar: cantantes/músicos cuentan entre el total de personas permitidas en la Misa. Se debe evitar el canto junto con toda la congregación).
- Si están presente los cantores, éstos deben permanecer al menos a treinta pies de distancia de las personas frente a ellos. Esto minimiza el potencial de propagar la infección a través de secreciones respiratorias. Si un cantor se encuentra a menos de 30 pies de la persona más cercana, entonces deberá usar un tapabocas.
- El líder pastoral debe ser diligente en la planificación para prevenir que los fieles canten distraídamente (Nota: esta restricción temporaria podrá ser modificada dependiendo de estudios más extensos sobre los efectos de cantar y la transmisión de virus).
 - Un cantor podrá cantar solo las antífonas propias de la Misa.

- Un cantor deberá cantar todo el Salmo Responsorial sin las partes de respuestas (ver GIRM #61)
 - La música que sea favorable a un solista podrá ser seleccionada (canciones de tipo preludio).
 - Una buena opción son canciones instrumentales durante la temporada de Pascua y del Tiempo Ordinario.
 - El celebrante no debería cantar las partes de la Misa, ya que los fieles conocen las respuestas cantadas, y probablemente responderán cantando.
- Un pastor podrá decidir continuar con la transmisión de Misa en vivo con música más típica que anime al canto en congregación para participantes virtuales, pero –en este caso- esa Misa debe continuar siendo restringida al límite actual de 8 personas presentes y aquellos que asisten en la celebración de la Misa deben utilizar tapabocas.

Celebración de la Misa

- Un sacerdote que tenga una infección respiratoria de cualquier tipo deberá evitar celebrar Misas públicas o administrar los sacramentos durante este tiempo. Lo mismo se aplica para otros ministros que podrán servir en la Misa (diáconos, servidores, lectores), así como también a sacristanes, saludadores, etc.

El sacerdote celebrante y otros ministros no deberán ponerse tapabocas o guantes durante la celebración de la Misa. No obstante, debe permanecer a más de 12 pies de distancia de la congregación y de cualquier otro ministro de Liturgia durante toda la Misa. Bajo estas circunstancias, no hay riesgo significativo de infección.

- Una consideración adicional: la Misa está imbuida con poderosos símbolos sacramentales y litúrgicos. Utilizar un tapabocas y guantes, especialmente el celebrante, sería un detrimento contracultural en este contexto, y no se justifica por consideraciones de higiene si el sacerdote se mantiene a una distancia apropiada de la congregación y de otros ministros de Liturgia (una analogía: los oficiales de salud pública y líderes gubernamentales no usan tapabocas durante conferencias de prensa, debido a la naturaleza de esas apariciones públicas y a la distancia entre los oficiales y la audiencia/medios de prensa, aunque sí los usan en reuniones privadas).
- En la medida de lo posible, los otros ministros (diáconos, servidores, lectores) deben mantener una distancia de 6 pies del sacerdote y entre sí. *Sugerencias sobre cómo observar el distanciamiento físico para ministros de liturgia:*
 - Solo una cantidad mínima de ministros podrán participar en cualquier Misa.
 - Los lectores pueden tomar asiento junto a la congregación y acercarse al ambón a la hora apropiada.

- El ambón debe estar ubicado al menos a 20 pies de la silla del celebrante.
- El sacerdote podrá colocar el Misal en un ambón al lado de la silla o incluso sobre el altar mientras recita las oraciones presidenciales, en vez de que un servidor del altar sostenga el libro.
- El diácono debe estar sentado en un área distante del santuario donde el sacerdote está sentado.
- Mantener una distancia apropiada en la sacristía y durante la entrada y las procesiones recesionales.
- Si es necesario debido a la configuración de la iglesia, considerar modificar la trayectoria de la procesión a fin de mantener la distancia necesaria entre los miembros de la congregación.
- La procesión del ofertorio (llevar las ofrendas) debe omitirse.
- Un diácono (si está presente) o un servidor podrá llevar el Misal, el cáliz, la pátina/copón, y las vinagreras de vino y agua hasta el altar, mientras el sacerdote permanece en el altar (como alternativa, el sacerdote puede hacerlo él mismo).
- Luego de que el diácono o servidor se aleja, el sacerdote podrá acercarse al altar y preparar los objetos sobre el mismo.
- El lavado de manos debe hacerlo el sacerdote solo, sin asistencia, ya sea en una credencia cerca del altar o al costado del altar mismo. Luego de que el sacerdote regrese al centro del altar, un servidor podrá retirar los utensilios de lavado.
- Los únicos elementos eucarísticos que deben estar inmediatamente frente al sacerdote durante la oración eucarística y la Consagración de la Eucaristía son los elementos eucarísticos que él mismo consumirá.
 - Si las hostias para la comunión de los fieles serán consagradas, deberán estar en el Cáliz con una tapa y puestas en un segundo corporal hacia un costado del altar. El sacerdote deberá retirar la tapa del Cáliz con las hostias para distribución justo antes de la consagración y volver a colocar la tapa en el Cáliz inmediatamente después de la oración de Consagración. Cualquier otro Cáliz deberá ser consagrado y colocado en este segundo corporal. Esto permite al sacerdote proferir las palabras de consagración directamente sobre la hostia que él consumirá, con las otras hostias en el altar, pero no directamente en frente al sacerdote mientras reza la oración eucarística.

Distribución de la Santa Comunión: procedimientos para el celebrante

La Misa es celebrada de forma normal, con la máxima reverencia y devoción posible. Las siguientes restricciones y consideraciones deben ser tomadas en cuenta.

- Al sacerdote no se le permite utilizar tapabocas ni guantes durante la Misa. Sin embargo, deberá guardar una distancia física excepcional durante toda la Liturgia (12 pies).

- Al inicio de la Misa, o en un momento pertinente durante la Misa, el sacerdote deberá explicar que aquellos que desean recibir la Santa Comunión podrán hacerlo al concluir la Misa.
- La Sangre Preciosa no debería ser distribuida a los fieles, ni tampoco los fieles deben recibir la Eucaristía por intención.
- En la Misa, se deberá consagrar una cantidad suficiente de hostias para distribución entre los fieles.
- El sacerdote (y, si está presente, un diácono) consumirá la Eucaristía de manera normal, pero no procederá a distribuir inmediatamente la Comunión a los servidores o a los fieles, sino más bien, las hostias recientemente consagradas se dejarán sobre el altar hasta la conclusión de la Misa.
- Luego de concluir la bendición y el envío, el sacerdote (y diácono, si está presente) permanecerán en el santuario. En la silla, el sacerdote se sacará la casulla y el diácono su dalmática, que han sido utilizados durante esa misma Misa.
- El sacerdote (y cualquier otro ministro que distribuya la Santa Comunión) deberá ponerse un tapabocas y luego practicar buena higiene de manos (lavarse las manos con agua y jabón por 20 segundos o usar un desinfectante de manos con base de alcohol) inmediatamente antes de alzar el copón.
 - Favor notar: Si el sacerdote que ha celebrado la Misa está en un grupo de riesgo, al llegar a la conclusión de la Misa, un sacerdote diferente podrá distribuir la Santa Comunión en su lugar.
- La Santa Comunión no podrá ser distribuida con guantes, ni tampoco recibida en las manos de un fiel que tenga puestos guantes. La higiene de manos es efectiva contra el virus. En estas situaciones, no se necesitan guantes si el sacerdote practica una buena higiene de manos.
- El Ministro de Eucaristía llevará el copón a un puesto para la comunión donde habrá disponible desinfectante de manos si es necesario.

Distribución de la Santa Comunión: procedimientos para los fieles

- Los fieles deberán ser instruidos acerca de la manera en que se distribuirá la Santa Comunión, a notar:
 - Deben sacarse todo tipo de tapabocas antes de acercarse a tomar la Santa Comunión
 - No podrán llevar guantes al recibir la Santa Comunión
 - Durante este tiempo, las normas temporales de la Arquidiócesis de Seattle solicita a los fieles que, por consideración hacia los demás, reciban la

Comunión solamente en la mano.

- La excepción a esta norma es la celebración de Misa de forma extraordinaria, para la cual la comunión en la mano no es permitida por ley litúrgica. Por ello, en las Misas de Rito Extraordinario podrán continuar distribuyéndose las hostias en la lengua, siguiendo cuidadosamente todas las normas, incluyendo desinfección después de dar la comunión si el sacerdote sospecha que ha entrado en contacto con la boca o la lengua del comulgante, o cree que la saliva o mucosa haya tocado su mano.
 - Podrá ser necesaria la catequesis apropiada sobre cómo recibir la Comunión (con la mano extendida completamente para minimizar el potencial de contacto cuando se coloca la hostia).
- El celebrante deberá recordar a los fieles de permanecer a 6 pies de distancia de miembros de otros hogares al acercarse a recibir la Santa Comunión.
 - El celebrante o los ministros de liturgia deberán invitar a los fieles de las bancas a acercarse uno por uno para mantener la distancia física, y a colocarse en una fila única.
 - Los fieles recibirán la Santa Comunión de manera normal (inclinándose antes de recibir, consumiendo inmediatamente la hostia, etc.). El intercambio de frases “Cuerpo de Cristo”/”Amén” podrá tomar lugar a una distancia de 6 pies entre el ministro de comunión y el comulgante.
 - Cualquier persona para quien acercarse a la comunión implique una dificultad física, podrá recibir la comunión en su banca, y deberá indicar de alguna manera que no se acercará al puesto de Eucaristía, pero que sí desea recibirla.
- Si un ministro de Eucaristía presiente que sus dedos han entrado en contacto con las manos de una persona, ese ministro podrá hacer una pausa para desinfectarse las manos (el sacerdote también podrá mandar a colocar un lavado sobre una mesa accesible, y podrá purificar sus dedos en el lavado antes de utilizar el desinfectante de manos).
 - Un ministro de Eucaristía podrá repetir este proceso cuantas veces como juzgue necesario durante la distribución de la Santa Comunión. Sin embargo, no es necesario que use desinfectante de manos entre cada comulgante, a menos que el ministro tenga, de hecho, contacto.
 - **Se deberá instruir a la persona cuya mano haya sido tocada por el Ministro de Eucaristía que se desinfecte bien las manos; se deberán colocar estaciones de desinfección de manos cerca de cada fila de Comunión para este propósito.

- Al concluir la distribución de la Santa Comunión, el sacerdote (y cualquier otro ministro) regresará el resto de las hostias al tabernáculo.

Entradas y salidas

- Las iglesias deberán designar un lugar de entrada si es posible (al menos una entrada debe ser accesible) a fin de controlar el número de personas que ingresan. Una vez alcanzada la máxima capacidad, no se podrá permitir la entrada a nadie más. Se necesitarán personas que controlen la entrada (por favor tener en cuenta que las puertas de emergencia no podrán estar con llave mientras que haya personas en la iglesia).
 - Solo aquellos que aparecen en la lista podrán ingresar.
 - Nunca deberá excederse el máximo número de personas permitidas. El número máximo incluye al sacerdote, ministros, camarógrafos y cualquier otra persona que esté presente durante la Misa.
 - Las parroquias deberán hacer público el máximo número de personas permitidas en su sitio web, en las hojas de inscripciones y en las puertas de la iglesia.
- Si se alcanza la máxima capacidad para una Misa, las personas que simplemente se presentan a la Misa en el mismo día no podrán ingresar –se les deberá decir que no pueden ingresar y se les proporcionará un número de teléfono al cual llamar o se les ofrecerá poner su nombre en una lista de inscripciones para la Misa. Por favor ser pastoralmente sensibles pero firmes al decir a las personas que no pueden entrar a la Misa.
 - Para promover la hospitalidad y la sensibilidad pastoral, se anima a aquellos miembros de la asamblea encargados del “check-in” que tengan una tablilla en la cual pueden tomar los datos de contacto de las personas que no pueden ingresar a la Misa, para luego entregar al organizador para hacer seguimiento. Se recomienda tener un panel publicitario o un volante que explique cómo “inscribirse” para las Misas, para que aquellos a los que no se le permitió la entrada puedan encontrar las instrucciones correspondientes para inscribirse.
- Cuando sea posible, las puertas de entrada deben estar abiertas para evitar que los fieles tengan que tocar los picaportes o puertas al entrar. Se podrán cerrar cuando la Misa comience.
- En la medida de lo posible, las puertas de salida deberán abrirse luego de la Misa para permitir que los fieles salgan sin tocar las puertas o picaportes. Se deberían utilizar múltiples puertas para la salida al final de la Misa, a fin de acelerar la partida y minimizar

las probabilidades de que las personas se topen unas con otras. En todos los casos, se debe observar la distancia física. La asamblea deberá despedirse de forma organizada, la cual debe ser claramente comunicada y facilitada.

- El celebrante deberá mantener la distancia física y utilizar tapabocas antes y después de la Misa –por ejemplo, *si es que* saluda a las personas.

Limpieza y desinfección

- La limpieza y la desinfección de áreas comunes se realizará después de cada Misa.
- El desinfectante de manos deberá ser provisto en las entradas, y se solicitará a los fieles que se desinfecten las manos al entrar (Notar que: se recomienda también que los desinfectantes de manos sean colocados en cada puesto de Comunión para que las personas puedan desinfectarse las manos en caso de que haya un contacto físico durante la distribución de la Hostia).
- Cualquier espacio de uso intenso, incluyendo –y especialmente- los baños, se deberán desinfectar después de cada Misa.
- Los bancos y otras superficies que los fieles pueden haber tocado deberán desinfectarse después de cada Misa.
- En caso de incumplir los procedimientos de desinfección, los feligreses deberán recibir instrucción sobre los principios básicos de higiene (ej. No tocarse la cara, etc.)
- Las normas sobre el uso de los baños y las políticas de limpieza deben ser desarrollados por cada parroquia (ej. una persona a la vez, limpieza y desinfección inmediatamente concluida cada Misa).
- Las salas parroquiales para niños pequeños deberán cerrarse o restringirse a una sola familia. Si se utilizaran, deberán ser cuidadosamente higienizadas después de cada uso.
- Los pastores necesitarán organizar voluntarios para limpiar e higienizar los bancos y otros espacios comunes, incluyendo los baños, inmediatamente después de la Misa.
- Luego de ser purificados, los copones de comunión deberán ser lavadas con agua y jabón después de cada Misa.

Consideraciones prácticas

Las siguientes son sugerencias y lineamientos para el pastor y las parroquias:

- Se deben eliminar de los bancos todos los Misales, tarjetas y otros objetos sueltos.
- Como se menciona más arriba, no se podrán pasar las canastas de recolección de persona en persona ni se presentarán de ninguna otra forma las canastas a los fieles. Las

mismas podrán ser colocadas en un lugar accesible (ej. cerca de la entrada de la iglesia) y designar a alguien para monitoreo.

- Se permite material de ayuda para la celebración –que podrá contener información del boletín, ya que el riesgo de contraer el coronavirus por medio de papel es considerado mínimo.
 - El material de ayuda para la celebración no podrá contener las letras de ninguna de las partes cantadas.
 - El material de ayuda para la celebración **no podrá** ser pasado por los acomodadores, sino que deberá ser colocado sobre mesas y esparcidos para que los miembros de la asamblea puedan por sí mismos tomar uno.
 - Se prohíbe el reuso de material de ayuda para la celebración o de boletines. Los miembros de la asamblea podrán llevar estos documentos a su casa, y cualquier material de la celebración “usado” que sea dejado en los bancos deberá ser recolectado y eliminado después de cada Misa.
 - El lugar –o lugares- donde se coloca el material a ser distribuido es considerado “espacio de intenso tráfico” y deberá ser higienizado después de cada Misa.

- La Liturgia de la Palabra para niños debe suspenderse durante este tiempo.
- Se deberá suspender la guardería de niños en la parroquia hasta próximo aviso.
- Se debe tener una provisión adecuada de desinfectante de manos y de otros artículos de limpieza disponibles.
- Se deberán publicar las normas de distanciamiento físico en las puertas de la iglesia.
- Asegurarse de que los ministros de liturgia observen el distanciamiento físico en la medida de lo posible cuando estén trabajando en sus ministerios.
- Restringir los asientos alternando los bancos (o hileras de asientos) para mantener la distancia. Se debe marcar claramente los asientos que se pueden utilizar.
- Las reuniones sociales antes o después de Misa (incluyendo café y donuts) no se deben realizar. El propósito de reabrir las Misas es el de celebrar la Santa Misa y de recibir la Santa Comunión.
- Se anima a los pastores a preparar un mensaje de “bienvenidos nuevamente” por escrito o videgrabación que incluya algunos detalles, con información práctica acerca de la transición a la reapertura.
- El pastor debe asegurar una comunicación efectiva y clara con sus feligreses acerca del proceso utilizado para las inscripciones para Misas y otros detalles acerca de la reapertura de Misas.

- En algunos casos, una parroquia más pequeña en un vicariato o decanato podrá estar en posición de ayudar a una parroquia más grande permitiendo que personas de esa parroquia se inscriban para algunas Misas en sus parroquias. Esto debe ser coordinado por los pastores en consulta con el vicario o decano del área.

Anexo A: Ejemplo de autoevaluación del estado de salud

PREGUNTAS PARA AUTOEVALUAR SU SALUD

El siguiente cuestionario contiene preguntas simples que pueden usarse en las iglesias o parroquias para evaluar a personas que puedan tener COVID-19. A fin de poder evaluar con éxito, una persona debe poder responder “No” a cada una de estas 6 preguntas. Un “Sí” a una sola pregunta significa no pasar la evaluación. En los últimos 14 días, ha usted:

- 1) ¿Viajado a otro país?
- 2) ¿Estado expuesto a una persona que se sospecha o que se haya confirmado que tiene COVID-19 sin el PPE (equipo protector personal) correcto?
- 3) ¿Tenido una temperatura de 100°F o más?
- 4) ¿Tenido falta de aire o dificultad para respirar?
- 5) ¿Desarrollado una nueva tos?
- 6) ¿Ha tenido al menos dos de los siguientes síntomas:
 - escalofríos?
 - dolor muscular?
 - dolores de cabeza?
 - dolor de garganta?
 - nueva pérdida del olfato o del sentido del gusto?

Se anima a los pastores a establecer un sistema para que aquellas personas que, luego de la autoevaluación, decidieron no asistir a Misa debido a síntomas, puedan ser los primeros en la lista para asistir una vez que se sientan mejor, a fin de incentivar la máxima precaución (esto se podría solucionar dejando algunos lugares abiertos para cada Misa durante cada periodo agendado, estableciendo así un sistema de “stand-by”, o arreglando un sistema de “intercambio”).

Anexo B - Posición pastoral: El uso de Tapabocas durante la Liturgia Sagrada

¿Por qué no recomendar que el sacerdote use un tapabocas mientras celebra la Misa?

- Las recomendaciones de uso de tapabocas del CDC y de otras autoridades de salud pública se aplican a lugares donde mantener la distancia de 6 pies es algo difícil de cumplir en todo momento (ej. en los pasillos o cajas de supermercados, en las veredas de la ciudad, etc.).
- Los lineamientos para recomenzar las Misas públicas instruye a los sacerdotes que eviten estar a menos de 6 pies de distancia de los demás durante la celebración de la Misa. Por ejemplo, el servidor del altar no debe sostener el libro para el sacerdote durante la oración colecta, ni lavar los dedos del sacerdote antes de la liturgia de la Eucaristía.
- El sacerdote que se encuentra al costado de la silla o en el altar en una iglesia estará a mucho más de 6 pies de distancia de la congregación.
- Bajo tales circunstancias, colocar un tapabocas en el rostro del sacerdote provee solo de una mínima protección adicional contra la infección, de acuerdo con expertos médicos y de salud pública que desarrollaron estos lineamientos.
- Al mismo tiempo, utilizar un tapabocas es un elemento visual impactante que oculta el rostro humano del sacerdote y que hace que la liturgia sea menos personal. Simbólicamente, sugiere una amenaza de peligro o de infección en los momentos más profundos de la Misa, cuando el sacerdote está actuando en la persona de Cristo. Aun así, el beneficio para la salud de este “contra-simbolismo” es mínimo en este contexto, dado que la distancia física entre el sacerdote en el altar o en la silla es de más de 6 pies.

Un aspecto no relacionado de preocupación pastoral es que la lectura de labios es esencial para algunas personas que tienen problemas de audición.

Anexo C: Lista de control para determinar si la parroquia está lista para reanudar las Misas

Horario de Misas

- Determinar horarios de Misas semanales y de fines de semana –así como cuáles serán transmitidas en vivo
- El horario debe publicarse con un recordatorio de que los feligreses deben inscribirse
- Se debe designar una cantidad de tiempo adecuado para la limpieza y desinfección de la iglesia entre Misas
- Informar al decano del área o al vicario sobre el sistema de inscripciones para Misas

Sistema de Inscripciones

- Crear un sistema justo para la inscripción de participantes para las Misas, que asegure que la mayor cantidad posible de personas tengan la oportunidad de inscribirse
- Promover varias formas de inscripción
- Mantener una base de datos u otro tipo de registro de inscripciones, así como también un registro de asistencia a Misas
- Registrar el primer nombre y apellido de cada persona, así como también un número de contacto
- Asegurarse de que el proceso permite a todos los que se inscriben la oportunidad de asistir a una Misa antes de repetirse el ciclo

Comunicación clara con los feligreses

- Procedimientos de inscripción comunicados a los parroquianos a través de múltiples medios, incluyendo el sitio web, revista virtual por email, las aplicaciones flocknote y phone tree y correo tradicional
- Crear un video de “Bienvenidos nuevamente” que explique los cambios más significativos
- Crear un resumen de los cambios más importantes para que las personas estén preparadas cuando lleguen para la Misa.

Tener un plan de distanciamiento físico

- Designar una entrada; con excepción de entrada para discapacitados
- Bloquear uno de cada dos bancos para asegurar el distanciamiento físico.
- Claramente publicar la cantidad total de personas permitidas, considerando el distanciamiento físico, y designar los asientos disponibles
- Seleccionar un ministro de hospitalidad o acomodador para recordar a las personas del distanciamiento físico cuando sea necesario

Protocolos de limpieza definidos

- Los protocolos de limpieza deben estar claramente delineados (bancos, baños, superficies que se tocan con frecuencia)
- Asegurarse de tener a mano los artículos de limpieza adecuados
- Asegurarse de dejar suficiente tiempo entre Misa y Misa para que los voluntarios limpien
- Desarrollar protocolos de reabastecimiento de insumos

Reclutar voluntarios

- Designar personas para controlar las puertas (ministro de hospitalidad)
- Designar una persona encargada de la lista de inscripciones (debe usar tapabocas)
- Designar personas para la limpieza
- Designar ministros de liturgia
- Designar personas para control de colecta

Antes de la Misa

- Sacar todos los objetos de los bancos (libros de canciones, lápices, tarjetas, Misales, etc.)
- Colocar el material de ayuda para la celebración sobre la mesa para que las personas puedan tomar uno antes de empezar la Misa
- Asegurarse de que la iglesia se haya limpiado
- Asegurarse de que no haya agua bendita en las fuentes
- Asegurarse de tener disponibles desinfectantes de manos y toallitas desinfectantes
- La canasta de colecta debe colocarse en un lugar accesible (alguien debe controlar)
- Las puertas designadas para el ingreso deben estar abiertas

Controlar las puertas / la persona encargada de la lista de inscripciones debe estar lista con el tapabocas puesto después de la Misa

Después de la Misa

Abrir las puertas para permitir la salida

No entregar boletines ni otro material impreso

Limpiar los bancos y áreas de uso común, incluyendo baños, picaportes, las parte de las puertas que se usan para abrir o cerrar, pomos de puertas, etc.